



www.InstitutodeBiblia.com



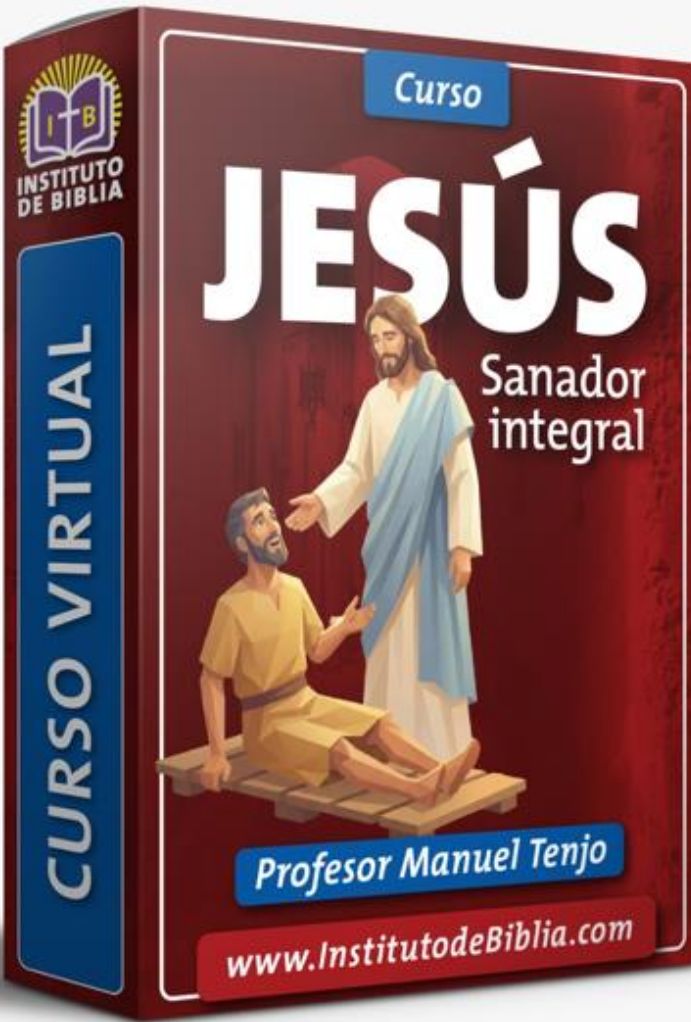
MANUEL TENJO COGOLLO

- + Profesional en Teología - PUJ
- + Magister en Teología - PUJ
- + Magister en Bioética – ULIA
- + Miembro del Apostolado Proyección Dynamis
- + Profesor del Instituto de Biblia

CEL. +57 3124817374
EMAIL: manueltenjo@yahoo.com



JESÚS SANADOR INTEGRAL



OBJETIVOS	TEMAS	CLASES
• Identificar las oscuridades y limitaciones que enferman al ser humano. • Abrir espacios de encuentro personal con Jesucristo que nos sana integralmente para ser portador de sanación. • Asumir los elementos de la sanación integral para ayudar a otros hermanos en su crecimiento humano.	Lección inaugural: JESÚS VIENE POR LOS ENFERMOS	Lección inaugural
	Identificar la oscuridad personal. Momentos de noche oscura.	1
	Identificar la sed personal. El sediento busca saciarse.	2
	Vencedores con Jesucristo. Las claves para vivir libre y feliz	3
	Crecer en la experiencia de Jesús. De la ceguera a la visión.	4
	Sanación de la raíz de los problemas. Las formas en que el amor sana del miedo.	5
	Jesús ora para fortalecer la comunión. De la noche a la luz para vivir en unidad.	6
	Vivir como resucitados. Asumir los regalos del Resucitado.	7
	Misioneros de la buena pesca. Manifestación del amor a Jesucristo.	8

Crecer en la experiencia de Jesús. De la ceguera a la visión.

La historia del ciego de nacimiento (Jn 9) es una obra maestra del genio literario de Juan. Su potencial dramático alcanza una muy elevada cumbre. Este pasaje emerge como una de las páginas más hermosas y animadas del evangelio.

Como los cinco milagros hasta aquí narrados (2,1-11; 4,46-54; 5,1-18; 6,1-15.16-21), el sexto, la curación del ciego de nacimiento, es también un “*signo*” (*semeion*) cargado de simbolismo.

El drama se desarrolla en siete escenas.

1

- Primera escena: la curación del ciego, vv.1-7

2

- Segunda escena: Comentarios entre los conocidos, vv.8-12

3

- Tercera escena: El ciego y los fariseos, vv. 13-17

4

- Cuarta escena: Actuación de los padres del ciego ante los judíos, vv. 18-23

5

- Quinta escena: Nuevamente, el ciego ante los fariseos, vv. 24-34

6

- Sexta escena: Jesús, el Hijo del hombre, vv. 35-38

7

- Séptima escena: Última reflexión de Jesús vv. 39-41

Crecer en la experiencia de Jesús. De la ceguera a la visión.

1

• Primera escena: la curación del ciego, vv.1-7

Al ir caminando, encuentra a un ciego de nacimiento.

Los discípulos interrogan a Jesús partiendo de una creencia popular judía basada en textos del AT:

La enfermedad es consecuencia de los pecados personales y, en caso de que un recién nacido sufra de algo, es porque carga el pecado de sus padres (cf. Éx 20,5; 34,7; Nm 14,18; Dt 5,9; Jr 31,29-30; Ez 18,2; Tob 3,3-4; Lc 13,2).

Pensar que Dios es retributivo.

Jesús supera estas ideas y va más allá, en el caso de ese ciego, su enfermedad sirve para que se manifiesten en él *“las obras de Dios”*.

Según esto, los milagros que realiza Jesús son obras de Dios, signos de su obra salvífica (5,36; 10,32.37; 11,4; 14,10).

Vivir en el Dios de la gracia.

Jesús: “*Luz soy del mundo*”.

Dios lo ha enviado para iluminarlo (1,4.5.9; 8,12; 12,46).

Jesús hubiera podido realizar la curación al instante (5,8-9), pero va a exigir del enfermo un acto de fe: *“¡Anda a lavarte a la piscina..!”*.

Hay un simbolismo en ir a esa piscina.

“Siloám”, con la etimología = *“Enviado”*.

Esa piscina lleva uno de los calificativos más característicos de Jesús, **el Enviado** por excelencia (3,17.34; 5,36).

El enfermo fue, pues, a la piscina, se lavó y regresó viendo.

Las aguas de la piscina de Siloám son un símbolo del agua viva que brota de Jesús (7,37).

Creer en la experiencia de Jesús. De la ceguera a la visión.

2

• Segunda escena: Comentarios entre los conocidos, vv.8-12

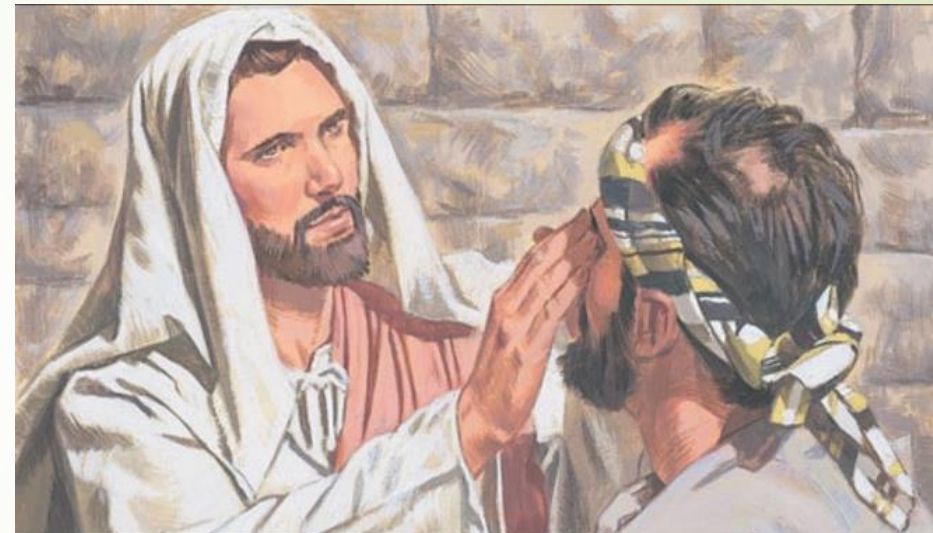
El ciego era un pobre pordiosero que tal vez se ubicaba en alguna de las puertas del Templo. Muchos probablemente lo conocían.

Su curación causó un gran asombro. La gente, llena de admiración, le preguntaba cómo se le abrieron sus ojos.

La respuesta del ciego en el v. 11, en su sencillez, es rica en doctrina cristológica y un ejemplo de fe en la palabra de Jesús.

Cada palabra tiene un sentido: **Jesús, un hombre**, hizo lodo con su saliva y con tierra, ungió mis ojos y me ordenó: “*Anda a Siloám y lávate*”.

Y el ciego creyó y obedeció: fue, se lavó y vio. Para el ciego, hay que señalarlo, su bienhechor es “*ese hombre bueno y compasivo*” a quien llaman Jesús.



Crecer en la experiencia de Jesús. De la ceguera a la visión.

3

- Tercera escena: El ciego y los fariseos, vv. 13-17



El ciego fue llevado a los fariseos. Subraya que era *shabbat* el día en que Jesús hizo lodo y abrió los ojos del ciego.

En esta primera entrevista, los fariseos parecen aceptar la curación milagrosa.

Estando prohibido el trabajo en *shabbat*, unos concluyen: “*Este hombre no puede venir de Dios*” (Dt 13,1-5; Jn 5,16.18); otros, sin embargo, más abiertos a la luz, se preguntan: “¿*Cómo puede un hombre pecador hacer tales signos?*”.

Y había división entre ellos (7,43).

En cuanto al antes ciego, las discusiones entre las autoridades le han hecho reflexionar y, nuevamente interrogado, responde: “¡Es un profeta!”.

Una nueva luz espiritual ha penetrado en el espíritu del ciego, e intuye en su bienhechor un misterio más profundo: **Jesús no es sólo un hombre; debe ser un profeta.**

Algo semejante le había acontecido a la mujer samaritana (4,16; cf. 6,14; 7,40).

Creer en la experiencia de Jesús. De la ceguera a la visión.

4

- Cuarta escena: Actuación de los padres del ciego ante los judíos, vv. 18-23

Las autoridades religiosas judías no creen en la sanación.

Convocan a los padres de quien era ciego para confrontar.

Los padres reconocen a su hijo y que nació ciego...

No lo confesaron abiertamente por temor a los judíos, pues éstos habían pronunciado pena de excomunión para los que confesaran a Jesús como “*Mesías*” (7,13).

La ruptura entre la Iglesia y el judaísmo se realizó entre 85 - 90, en el sínodo de Jamnia, famosa asamblea de los rabinos judíos, cuando establecieron el canon del AT.

En la ‘*birkat minîm*’ (bendición de los herejes), petición duodécima de la oración de las “dieciocho bendiciones”, se aplicó a los nazarenos y fueron expulsados definitivamente de la sinagoga.

Crecer en la experiencia de Jesús. De la ceguera a la visión.

5

• Quinta escena: Nuevamente, el ciego ante los fariseos, vv. 24-34

“Dar gloria a Dios” es una fórmula bíblica de juramento que uno diga la verdad (Jos 7,19; 1 Sm 6,5). Para los judíos, Jesús es un pecador, pues no observa la ley del reposo sabático.

La malevolencia de los fariseos crece y quieren escuchar nuevamente los detalles para sacar partido contra Jesús.

Los fariseos acuden al insulto, rechazan la posibilidad de llegar a ser discípulos de Jesús y se refugian en Moisés, a quien Dios ha hablado (Éx 33,11; Nm 12,2-8).

El ciego, en cambio, nacido en pecado y sin vista, es librado de los pecados y de la ceguera por Jesús, Luz del mundo.

La última intervención del que era ciego es una argumentación magistral en defensa de su bienhechor, y llega en ella a una intuición más profunda sobre Jesús (vv. 30-33). **Enviado de Dios.**

El que era ciego permanece seguro en su afirmación y, ante la insistencia de aquéllos, reacciona con fina ironía.

Crecer en la experiencia de Jesús. De la ceguera a la visión.

6

- Sexta escena: Jesús, el Hijo del hombre, vv. 35-38

Jesús busca al rechazado

Jesús oyó que le habían echado fuera y lo encuentra. Este hallazgo no es fortuito, sino consciente y pretendido.

Mientras que los judíos lo rechazan, Jesús lo busca (6,37; Sab 6,16).

La pregunta fundamental

Jesús pregunta al que había sido ciego: “¿*Tú crees en el Hijo del hombre?*”

El ciego se muestra totalmente abierto a la revelación: “¿*Y quién es, Señor, para creer en él?*”.

Y Jesús responde: “¿Lo has visto! *¡El que habla contigo, ése es!*”.

La confesión de fe

Ahora está viendo en plenitud:

³⁸ *Y él dijo: “¡Creo, Señor!”*, y lo adoró.

El antes ciego cree en Jesús y acepta su misterio sobrenatural.

“Y lo adoró”. “adorar” sólo aparece en el evangelio para designar la adoración de Dios (4,20-24; 12,20; cf. Rut 2,10; 1 Sam 20,41).

Crecer en la experiencia de Jesús. De la ceguera a la visión.

7

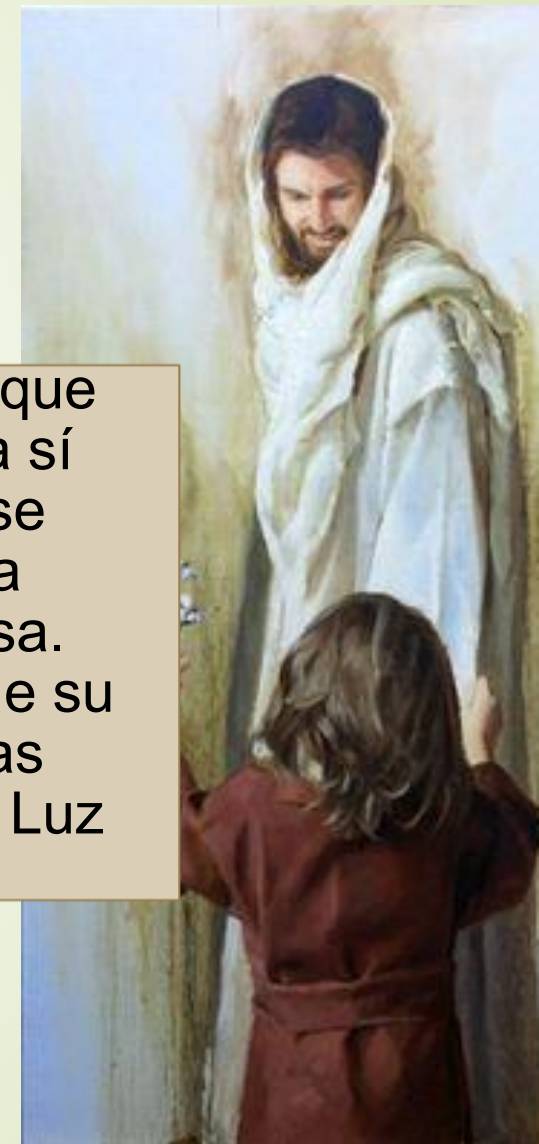
• Séptima escena: Última reflexión de Jesús vv. 39-41

“Los que no ven” son los humildes y sencillos como el ciego, y éstos verán.

Como en 2,7, los sirvientes ven de dónde sale el vino.

Es un camino de fe y obediencia para ver a Jesús, luz del mundo

“Los que ven” son los que creen ver y se bastan a sí mismos. Creen ver y se hunden en la ceguera espiritual más tenebrosa. Confiados y orgullosos de su ciencia, se cierran a las iluminaciones de Jesús, Luz del mundo.



Crecer en la experiencia de Jesús. De la ceguera a la visión.

Conclusiones

Es necesario seguir el proceso de fe que conduce a crecer en la relación personal con Jesús:

- *"ese hombre que se llama Jesús"* v.11
- *es un profeta"* v.17
- *"hacerse discípulos suyos"* v.27
- *"Si éste no viniera de Dios, no podría hacer nada"* v.33
- *"Señor"* v.36.38

Jesucristo revela su poder divino de manera evidente, pero los soberbios no lo ven.
Es necesario obedecer con humildad.



Crecer en la experiencia de Jesús. De la ceguera a la visión.

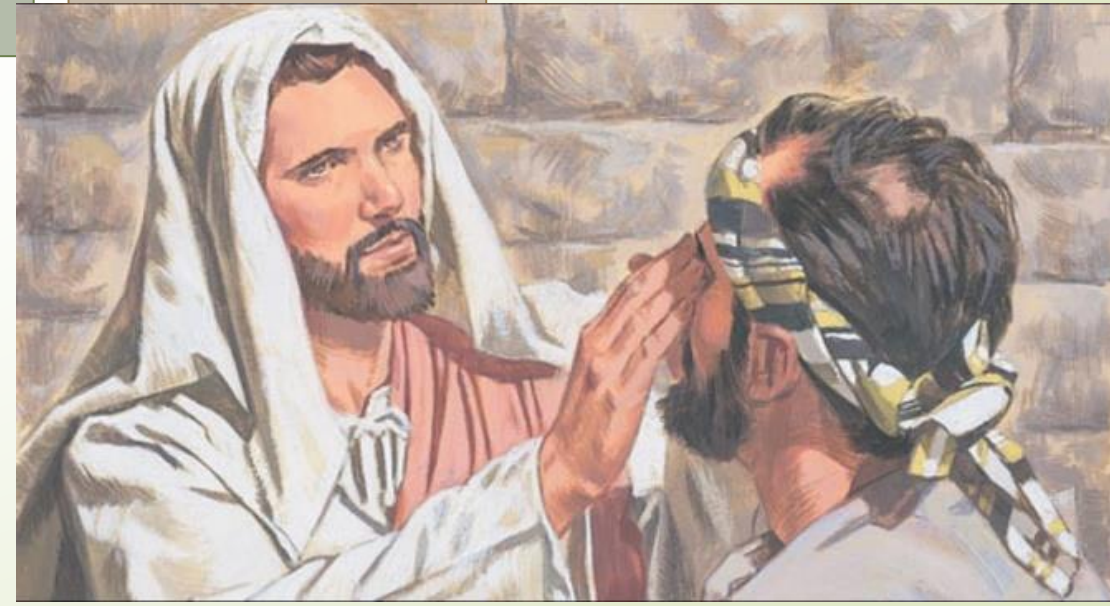
*"ese hombre
que se llama
Jesús" v.11*

*"es un
profeta"
v.17*

*"hacerse
discípulos
suyos" v.27*

*"Si éste no
viniera de
Dios, no
podría hacer
nada" v.33*

*"Señor"
v.36.38*





Manuel Tenjo Cogollo

- + Profesional en Teología - PUJ
 - + Magister en Teología - PUJ
 - + Magister en Bioética – ULIA
 - + Miembro del Apostolado Proyección Dynamis
 - + Profesor del Instituto de Biblia
- Cel. +57 3124817374
Email: manueltenjo@yahoo.com

